

San Antonio, en Sicilia



Una nave dejó veloz la tierra
 Lusitana, consigo transportando
 Si un héroe, o mejor, a un venerando
 De Cristo enviado, cuyo amor encierra.
 Con él demostraría cuánto yerra
 En su maldad el árabe nefando,
 Que detrás de Mahoma sigue andando,
 Y del cielo olvidado, acá se aferra.
 Indigno de tener aquel tesoro,
 Los vientos fuertes llevan el navío
 Hacia la siciliana isla bendita
 Esta, la fé apreciando más que el oro,
 En Antonio conoce al Ángel pio.
 Que a seguir a Jesús al pueblo invita.

Fr. Dionisio Vicente.

Men. Conv.

LA VERDAD

A MIS QUERIDOS HIJOS
 JOSÉ, JOSEFINA Y TERESINA.

SE dice que el hombre es el ser menos perfecto de la creación con todo y tener tantas perfecciones, incluso, además de los cinco sentidos, el alma que lo hace racional.